



HEROISMO DE UN FOGONERO.—EN la línea férrea de Játiba á Valencia se evita una gran desgracia.

Ayuntamiento de Madrid

La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCION: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Año II.

Madrid 19 de Septiembre de 1908.

Núm. 73.

NUESTRA PRIMERA PLANA

Para escoger el asunto dramático con que según costumbre componemos hoy la primera plana de LA SEMANA ILUSTRADA, no hemos tenido que recurrir al extranjero, en cuya crónica de sucesos existe siempre material abundante de acontecimientos de sensación.

Nos lo ofrece, emocionantísimo, el heroico y feliz salvamento de un niño por el fogonero de un expreso en la línea férrea de Játiva á Valencia.

El hecho tuvo lugar la pasada semana. Eran las dos de la tarde.

Marchaba el tren á toda velocidad, subiendo una cuesta prolongada y recta, cuando sus conductores pudieron observar que en medio de los raíles había un obstáculo. Aún estaba lo suficientemente lejos para que pudiera ser aminora la marcha del convoy, pero no tanto que fuese posible parar en seco.

Con ayuda de un antejo los maquinistas vieron, aterrados, que el bulto que interceptaba la vía era un niño.

Su cabecita descansaba sobre los mismos rieles y encontrá-

base inmóvil como dormido ó muerto.

No obstante los esfuerzos del conductor, la máquina precipitábase ciega. La catástrofe era inminente, cuando un fogonero se deslizó de su sitio, y gateando por los lados del monstruo férreo, tendióse en la plataforma de servicio.

Con grave exposición de su vida echó el cuerpo hacia adelante, y llevando un brazo apoyado en uno de los topes, con la mano libre pudo asir fuertemente las ropas del pequeño, suspendiéndole en el aire.

Fuértemente impresionado, el heroico obrero depositó al niño á los pies del maquinista, que poco después conseguía parar el tren.

La criatura, ileso, lloraba desconsoladamente. Era un precioso nene, como de dos años de edad, rubio y sonrosado.

Su vestimenta astrosa denotaba la miseria.

Grande fué la emoción de los viajeros del expreso al enterarse del episodio, desfilando todo el pasaje ante la criatura tan milagrosamente salvada de

una horrible muerte. No menos expresivas fueron las felicitaciones que recibió el fogonero.

Calmadas las dramáticas impresiones, de nuevo partió el convoy.

En la primera estación quedó depositado el niño. De él se hizo cargo un factor compasivo, hasta que sean hallados los padres del infeliz.

Hasta ahora han resultado infructuosas cuantas gestiones se practicaron para lograr la identificación del pequeño. No sabe hablar, y á cuantas preguntas se le hacen responde con una angelical sonrisa.

Cuando se le halló en la vía, estaba profundamente dormido.

¿Quién lo dejó allí? ¿Fue una mano criminal? ¿Victima de un descuido, vagabundo solo el pequeño hasta quedar rendido en tan peligroso lugar?

Nada, repetimos, se ha logrado saber.

Acaso para siempre, en la vida de este niño, no llegará á saberse el trágico misterio que envolvió su infancia en un manto de sombra.



LA DAMA DEL FÉRETRO COMUNICÁNDOSE CON EL EXTERIOR

chón con una colchoneta tapizada y encima una almohada para poder conciliar el sueño.

Sobre la cabeza tenía una gran bombilla unida por un cable al circuito de cualquier luz eléctrica del tren ó del hotel donde se hospedaba.

Al alcance de su mano tenía un teléfono para comunicar con el exterior; á su lado una pequeña caja para libros y un sitio para colocar un pequeño reloj.

En tal caja pasa la vida miss Tryon siempre acostada; sólo levanta la cabeza, apoyándola en el codo, para tomar alimentos, consistentes en una mezcla de harina lacteada con un líquido especial hecho de una legumbre silvestre de gran poder nutritivo.

Mister y miss Tryon poseen una considerable fortuna. Mister Tryon es director de la German Plaster Company y tienen su hotel en Filchburg.

En su habitación no se abrían jamás las ventanas, cuyas ren-

dijas están herméticamente tapadas, y la puerta se cierra con una doble mampara para que no pueda entrar nada de aire, permaneciendo la habitación á 40 grados de temperatura en todo tiempo.

Miss Tryon es una mujer pequeña, de extraordinario atractivo y próximamente de unos cuarenta años. Su cabello rubio y espeso, sus ojos azules y sus blancos dientes, le dan un encanto particular. Tendida día tras día, en su cama aparenta estar muerta. Revive solamente para comer y saludar á sus posos por teléfono.

Añade el Magazine, de donde tomamos esta información curiosa, que la dolencia de los pulmones de miss Tryon es hereditaria. Su padre fué soldado federal, y en una batalla recibió un tiro en el pulmón izquierdo, siendo á los veinticinco años un inválido, al que abandonaron los médicos varias veces sin esperanza de salvarlo.



Un acontecimiento verdaderamente extraño ha excitado la pública curiosidad de la ciudad de Salisbury, en Inglaterra.

A la llegada de uno de los trenes expresos á la estación de la citada población inglesa, una turba de curiosos se aglomeró frente á uno de los furgones del tren, de donde con grandes precauciones se descargaba una gran urna de cristal en forma de ataúd, en donde se hallaba recostada y herméticamente encerrada una elegante y bellísima dama.

Era la opulenta señora miss Guillermina Tryon, que encontrándose delicadísima de salud á consecuencia de haber tenido una neumonía, seguida de una bronquitis y anemia, quedaba tan sumamente débil, que cualquier diferencia de temperatura, el más leve soplo de aire le producía un escalofrío, por lo que se había acostumbrado á estar reducida en una habitación ce-

rrada y á viajar en aquella cárcel de cristal.



MISS GUILLERMINA TRYON.

Por esta razón, y decidida á trasladarse á un país más templado para evitar á su salud los rigores del invierno en Inglaterra, se tomaron las precauciones convenientes, y la familia ideó hacer una caja de cristal para ser transportada sin exposición á ningún cambio. El caso fué consultado con el doctor Sidney J. Woodworth, de Filchburg, quien opinó que el plan le parecía factible si miss Tryon estaba dispuesta á soportar las molestias de tan estrecha cárcel. Esta contestó afirmativamente, en vista de lo cual fué avisado un buen mecánico, y miss Tryon le ordenó construir una caja de cristal en forma de féretro, de seis pies de larga por dos de ancha y dos de alta, pudiendo la tapa cerrarse por el interior para poder abrir y cerrar á voluntad y admitir la cantidad de aire que se deseara la enferma.

En el fondo de la caja, que era de pizarra, había un col-

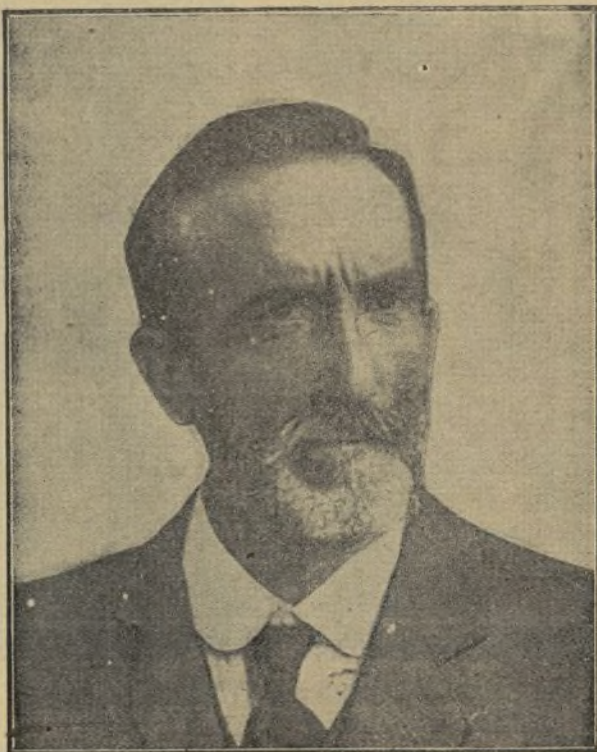
“DÉBUT” SENSACIONAL



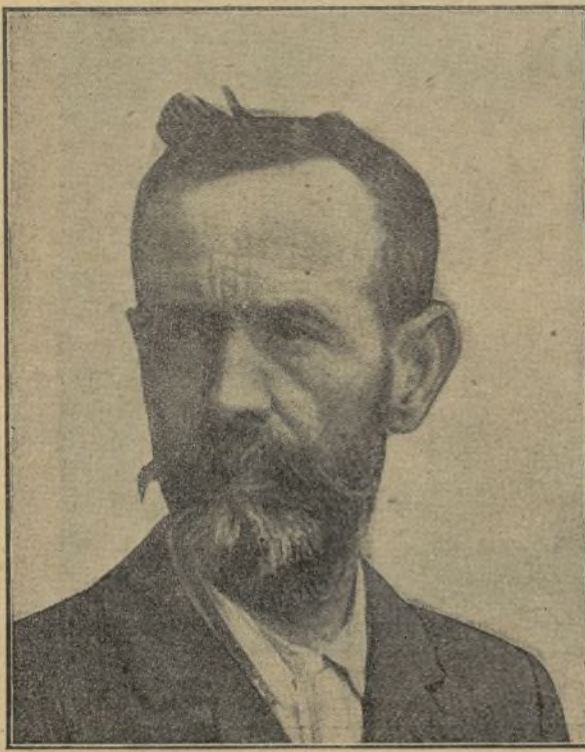
EMMA RITA A. ESPARZA, CUYA PRESENTACIÓN EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA FUÉ ACOGIDA ENTRE OVACIONES

SOBRE LA EXPENDICIÓN DE BILLETES Y DUROS FALSOS

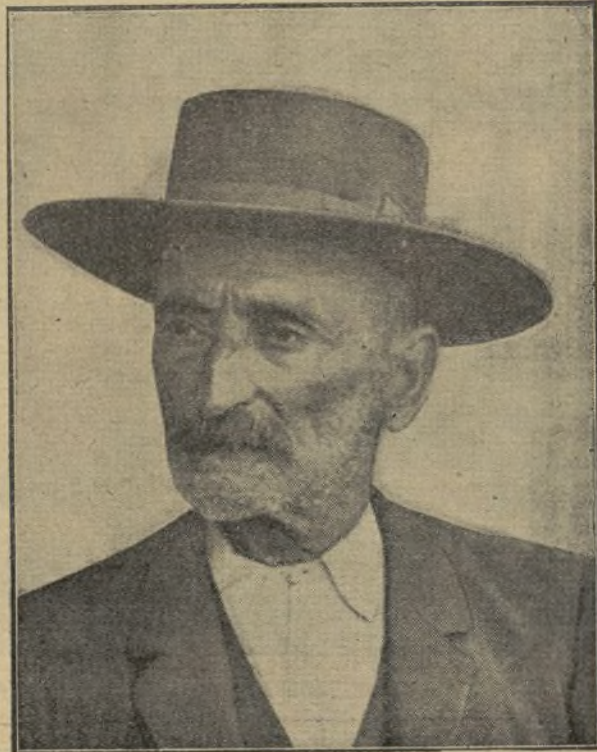
RETRATO DE LOS PROCESADOS POR ESTA RUIDOSA CAUSA



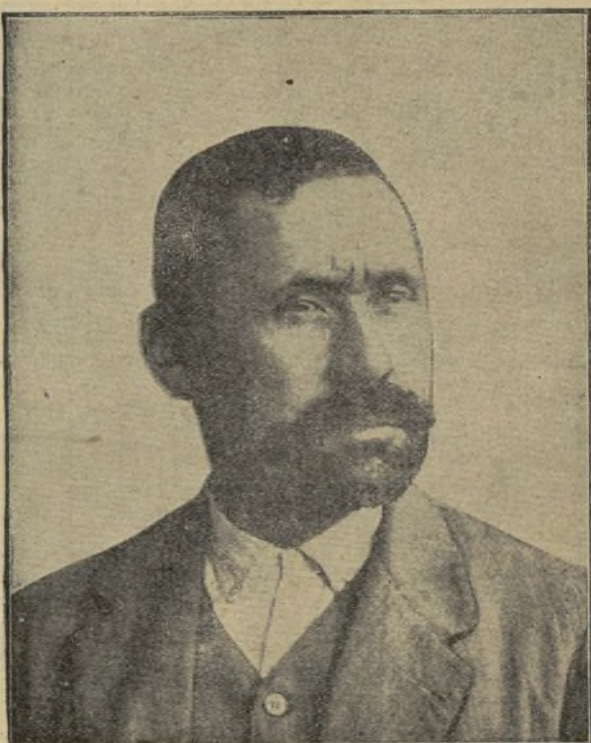
CIRIACO CASTELLÓN



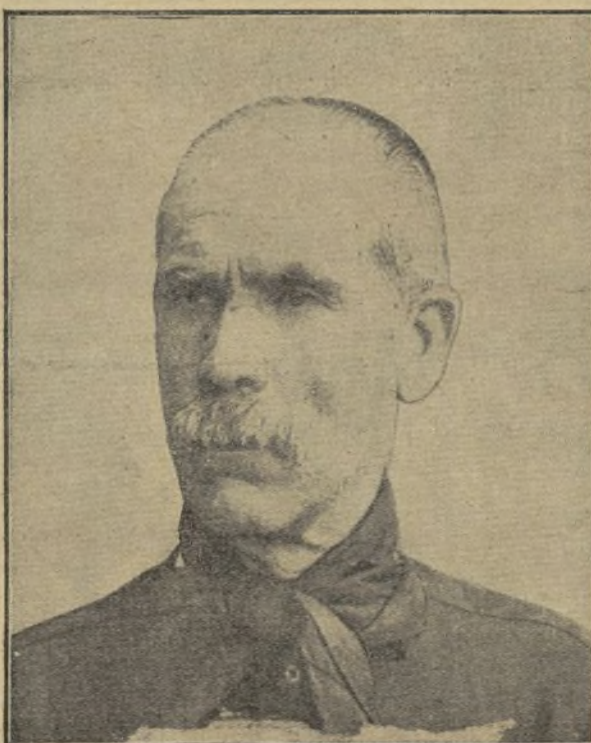
ILDEFONSO CISNEROS



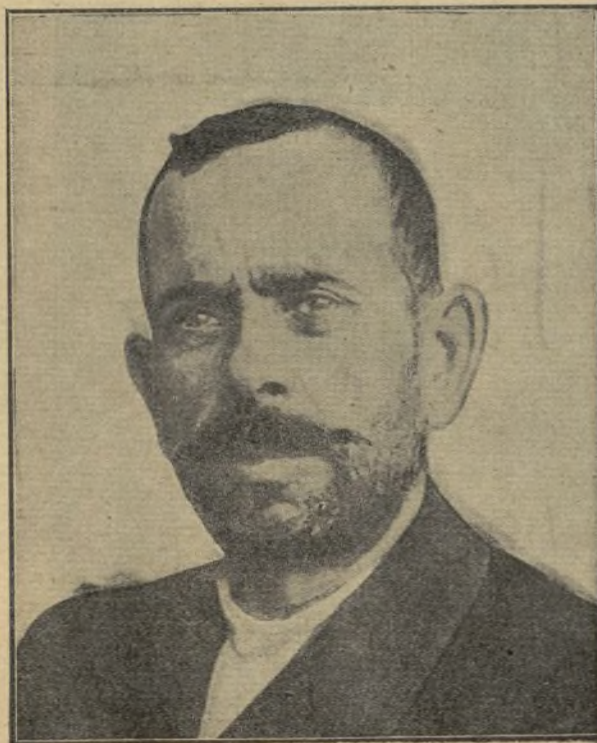
JUAN CAÑETE



LEÓN DE LA HORRA



JOSÉ RIPOLL, EN CUYA CASA SE HALLÓ UNA MÁQUINA
PARA FABRICAR DUROS FALSOS



MANUEL ACEBES
(Fotografías Alfonso.)

EL PARRICIDA DE COLMENAR DE OREJA

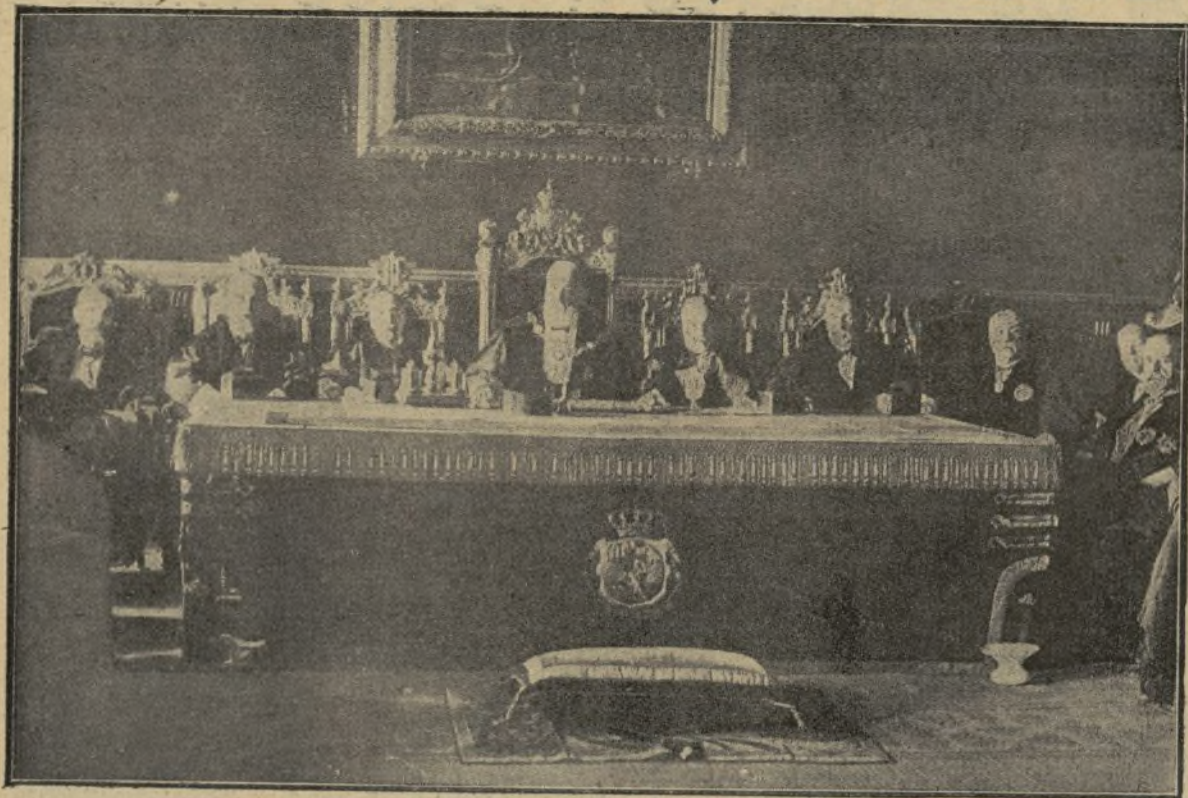


COMISIÓN DE LA JUVENTUD REPUBLICANA Y SOCIEDADES OBRERAS, GESTORAS DEL INDULTO DEL REO
CLEMENTE ROLDÁN (Fotografías Enrique.)



EL SENTENCIADO Á MUERTE, CLEMENTE
ROLDÁN

CEREMONIA DE APERTURA DE LOS TRIBUNALES



SOLEMNE SESIÓN CELEBRADA EN LA SALA DEL PLENO

(Fots. Alfonso.)



EXCMO. SR. D. EDUARDO MARTÍNEZ DEL CAMPO
PRESIDENTE DEL TRIBUNAL SUPREMO

NOVEDADES TEATRALES



TASCUALA MESA,
PR. MERA ACTRIZ DEL COLISEO IMPERIAL



UNA ESCENA DEL PRIMER CUADRO DE «EL MENTIR DE LAS ESTRELLAS», OBRA DE LUIS DE LARRA,
ESTRENADA CON ÉXITO EXTRAORDINARIO EN EL GRAN TEATRO



EL MARTES ÚLTIMO INAUGURÓ SU TEMPORADA DE INVIERNO EL COLISEO IMPERIAL.—LAS OBRAS REALIZADAS EN EL ESCENARIO Y EN LA SALA HACEN DE ESTE TEATRO UNA SEGUNDA «BOMBONERA». ENCOMENDÁNDOSE LOS TRABAJOS Á UNA COMPAÑÍA DE PRIMER ORDEN, CUYAS ACTRICES OFRECEMOS EN ESTE GRUPO

Ayuntamiento de Madrid

La Semana Ilustrada

SUPLEMENTO AL NÚMERO 73

EN BARAJAS

JORNADA SANGRIENTA EN LAS PRÁCTICAS DE ARTILLERÍA



CONDUCCIÓN DE ANDRÉS GARCÍA MARCOS, EL ARTILLERO QUE RESULTÓ MUERTO, DESDE EL LUGAR DE LA CATÁSTROFE AL HOSPITAL DEL PUEBLO



LOS COCHES DE LA AMBULANCIA DE SANIDAD MILITAR EN EL MOMENTO DE TRANSPORTAR LOS HERIDOS DESDE EL HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, EN BARAJAS, A LA CLÍNICA DE URGENCIA DEL BUEN SUCESO EN MADRID

LA ARTILLEIA DE LUTO

LAS VÍCTIMAS DE LA EXPLOSIÓN EN CLÍNICA DE URGENCIA DEL BUEN SUCESO

Dos sargentos, un cabo y cinco soldados gravísimamente heridos, además de otros varios que lo fueron con pronóstico leve.



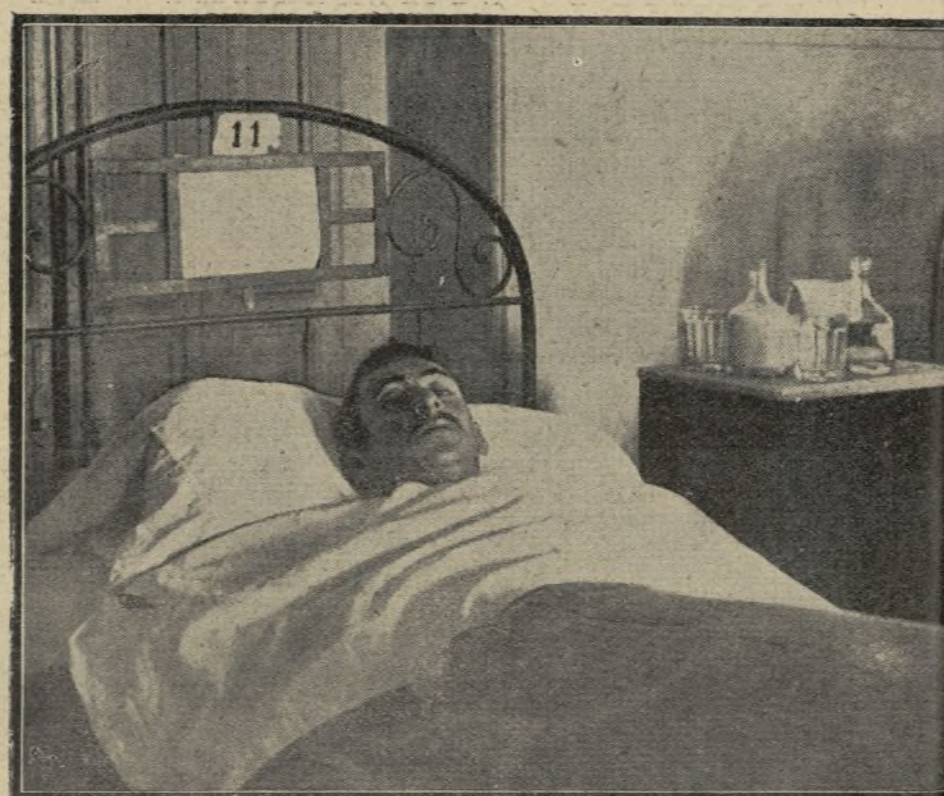
SOLDADO SANTIAGO GALLEGOS, HERIDO GRAVE



SOLDADO CIRIACO MOÑIGO, CON IMPORTANTES LESIONES



SOLDADO AGUSTÍN PRIETO, UNO DE LOS HERIDOS GRAVES, Á QUIEN HUBO NECESIDAD DE AMPUTARLE UNA PIERNA



SARGENTO JULIAN LORENZO, A QUIEN SE LE CORTÓ UN BRAZO POR PRESENTARSE LA GANGRENA



SARGENTO FRANCISCO MIAMBRAS, TAMBIÉN MUY GRAVE, Y QUE HA PERDIDO UNA PIERNA

EN EL HOSPITAL MILITAR DE CARABANCHEL



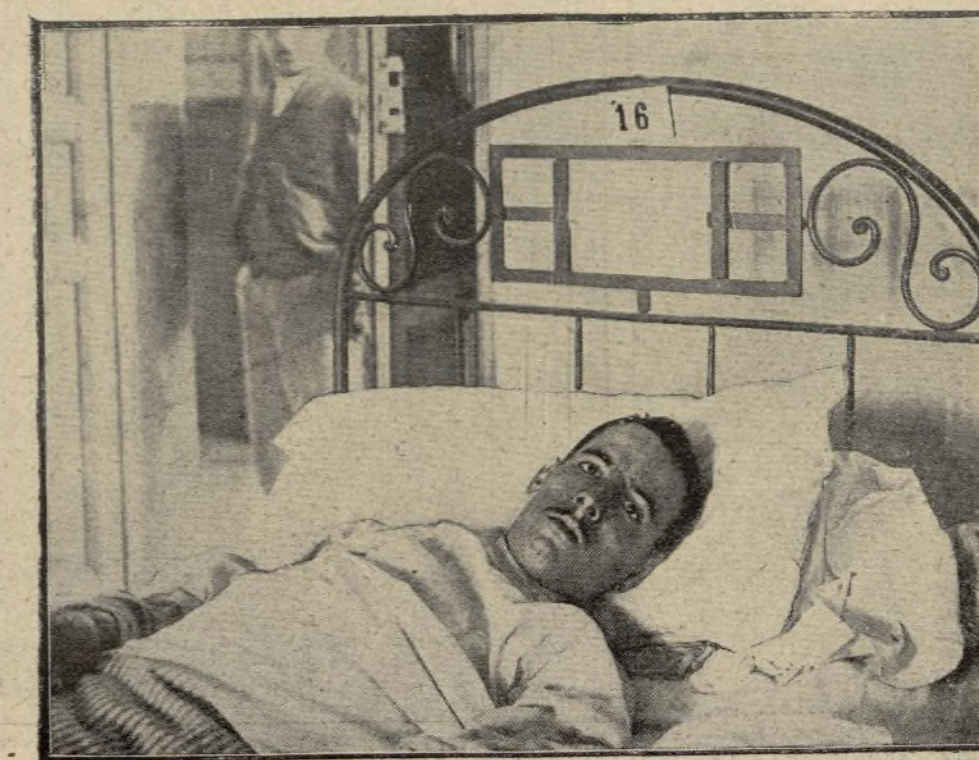
ANDRÉS GARCÍA MARCOS, UNO DE LOS SERVIDORES DE LA PIEZA QUE HIZO EXPLOSIÓN Y CUYO CADÁVER QUEDÓ HORRIBLEMENTE DESTROZADO POR LA METRALLA (Fotografía Enrique.)



CABO AURLIANO JUAN, SUFRIÓ LA PÉRDIDA DEL PIE DERECHO



SOLDADO JOSÉ SÁNCHEZ LESIONES VARIAS



NICOMEDES URUFÑA, HERIDAS DE PRONÓSTICO RESERVADO (Fotografías Alfonso.)



EL 4.º REGIMIENTO LIGERO DE ARTILLERÍA REGRESANDO Á VICÁLVARO DESPUÉS DE LA CATÁSTROFE



D. JESÚS SERRANO, ALCALDE DE BARAJAS, QUE EN EL MOMENTO DE OCURRIR LA EXPLOSIÓN SE HALLABA Á 15 METROS DE LA PIEZA Y QUE TANTO FACILITÓ DESPUÉS LOS AUXILIOS PRESTADOS



GRUPO DE LOS VECINOS DEL PUEBLO DE BARAJAS, QUE RIVALIZARON EN EL SOCORRO DE LAS VÍCTIMAS, OBEDECIENDO LAS INSTRUCCIONES DEL ALCALDE Y DISPUTÁNDOSE EL HONOR DE ALOJAR EN SUS CASAS Á LOS POBRES HERIDOS MIENTRAS LLEGABAN LOS FURGONES DE LA SANIDAD MILITAR QUE HABÍAN DE CONDUCIRLOS Á MADRID

(Fots. Alfonso.)

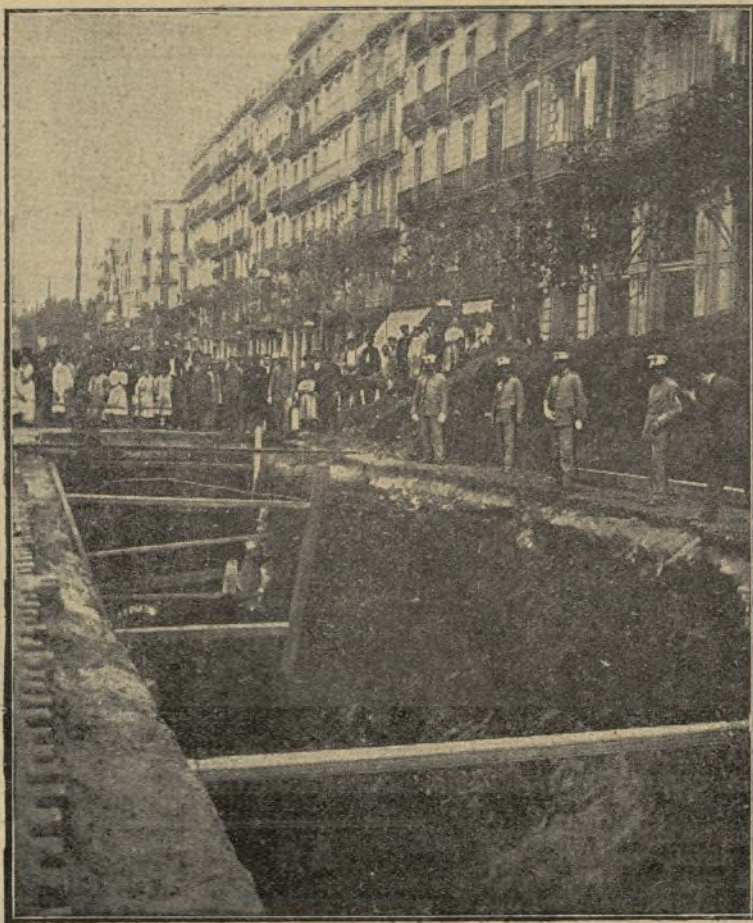


D. ANGEL GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, MÉDICO DE VICÁLVARO, QUE EN UNIÓN DEL TITULAR DE BARAJAS Y EL FACULTATIVO DEL REGIMIENTO, PRESTÓ CON GRAN CELO LOS PRIMEROS SOCORROS

Este suplemento forma parte del número y no se puede vender suelto.

Ayuntamiento de Madrid

CATÁSTROFE EN BARCELONA



LA ZANJA DE LA RONDA DE LA UNIVERSIDAD, DONDE OCURRIÓ LA DESGRACIA (Fots. Garrigoza.)



MIGUEL VIVES, OBRERO HERIDO GRAVEMENTE Á CONSECUENCIA DEL DESPRENDIMIENTO DE TIERRAS

La Ronda de la Universidad fué el sábado último escenario de un drama inenarrable. Trabajaban en una zanja abierta, en dicha calle, 35 obreros.

A las cinco y cuarto próximamente de la tarde, el ruido sordo y seco que produce un derrumbamiento de tierras, alarmó á los vecinos y numerosos transeúntes que á dicha hora cruzaban por la Ronda de la Universidad, Rambla de Cataluña y calle de Balmes. Momentos después una gran polvareda elevóse en el espacio, y seguidamente salieron de la zanja confusos y angustiosos ayes y gritos en demanda de socorro.

Muchas personas lanzáronse en seguida al salvamento, entre ellas un sacerdote que, con verdadera temeridad, bajó al lugar de la catástrofe, salvando á dos de los obreros que, heridos, realizaban titánicos esfuerzos por evadirse de la terrible prisión de arena, piedras y tierra que los sepultaba.

Uno de los capataces de la brigada pasó lista; de los 35 obreros que trabajaban en la zanja, dijeron en un principio que faltaban 13.

La noticia circuló de boca en boca, produciendo la natural impresión.

Después de grandes esfuerzos y trabajos, se extrajeron ocho heridos.

De ellos, tres estaban graves; éstos pasaron al Hospital Clínico.

Durante su permanencia en el Dispensario recibieron todas las víctimas del trabajo la visita del alcalde accidental, Sr. Bastardas, á quien acompañaban algunos concejales y el jefe de la guardia municipal, Sr. Mendiola.

A todo esto los trabajos continuaban, pues el obrero Isidro Guillén había desaparecido entre la mole que se desplomó. Sería próximamente la una menos veinte minutos de la madrugada, cuando el azadón de uno de los trabajadores tropezó en el magullado cuerpo del que fué su infortunado compañero.

MOHAMED TORRES



POPULAR DIPLOMÁTICO MARROQUÍ, ORIUNDO DE FAMILIA ESPAÑOLA, REPRESENTANTE DE ABD-EL AZÍS EN TÁNGER, FALLECIDO EL DÍA 13 DEL ACTUAL (Fot. Alfonso.)

EL CONGRESO EUCARÍSTICO DE LONDRES



EL CARDENAL VANNUTELLI Y EL ARZOBISPO DE WESTMINSTER, LAS DOS FIGURAS PRINCIPALES DEL CONGRESO

TORNEO INTERNACIONAL DE ESGRIMA EN SAN SEBASTIAN



Grupos de tiradores de diferentes países y en el que figuran notabilísimos profesionales.

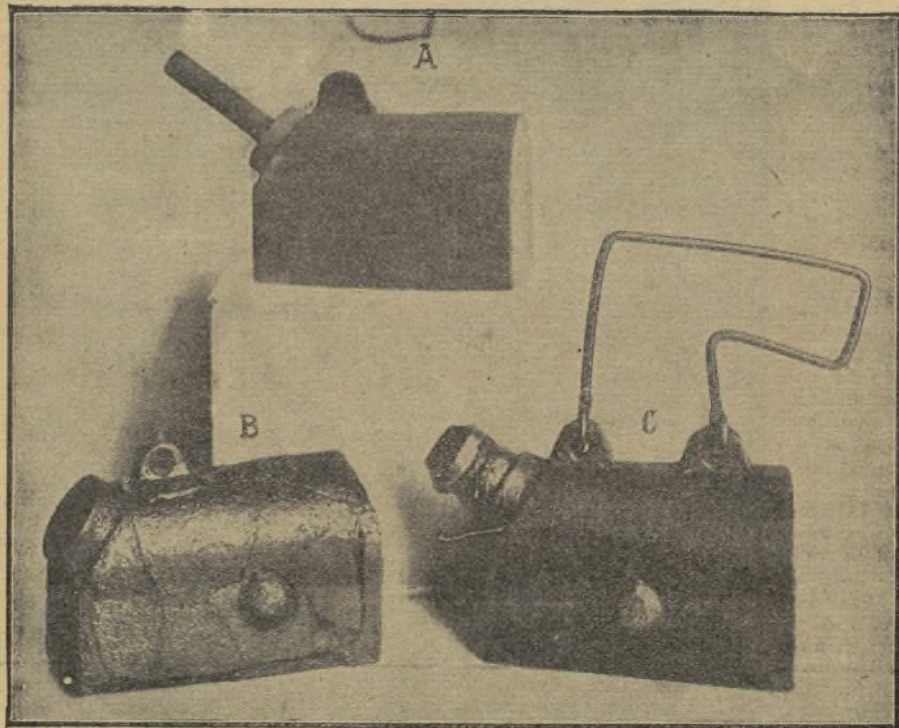
SRES. CORDIER, OLAVE, SALIERES, ALMARFRAC, SOUBERBIELE, KATZENFORT, SAUPE, CLERGUÉ, MIGURAS, ANCHETTI, SÁINZ ELGUEA, KIRCHOFER, BOURDETTE, MUÑOZ BARRERO, LEÓN ALVAREZ, LORIENT, ADONE, MAX LINDER, CASTRO DEL ROSARIO, BONA-PLATA, APARICIO, MARTÍNEZ ASENSIO, CHUECA, RAMÓN MARTÍNEZ, LARROQUE, ARRONTE



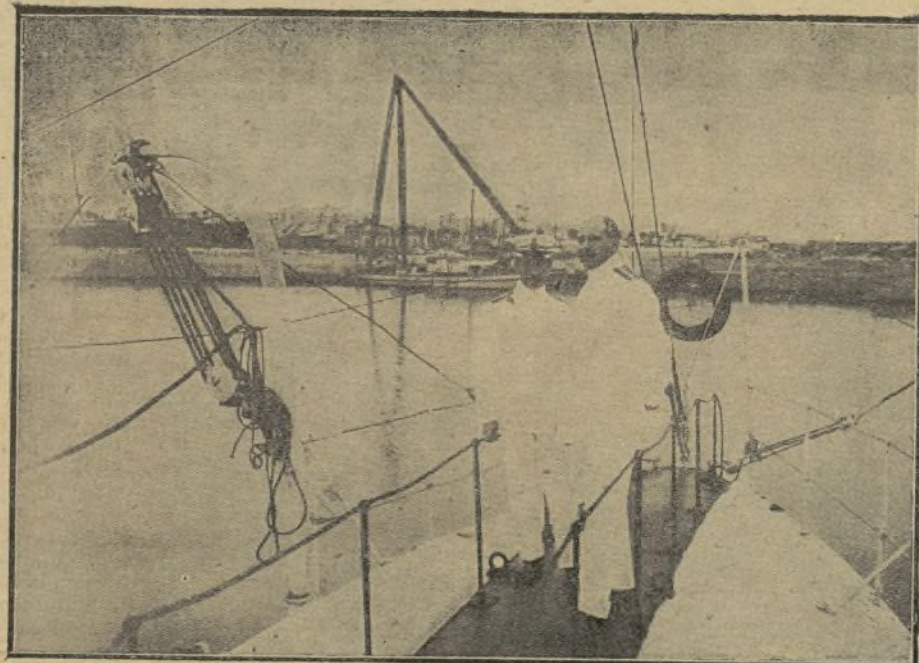
SRES. CORDIER, MUÑOZ BARRERO, MAX LINDER, DILLON, KABANAGH (CAMPEÓN), A. DE VIZCAYA (CAMPEÓN), CLERGUÉ, DONAT, PERONNIN, ANCHETTI, KIRCHOFFER, LARROQUE

(Fots. Barrera y Compañía.)

BARCELONA.--LA BOMBA DE LA "GOLONDRINA"



RECONSTRUCCIÓN DE LA MAQUINA INFERNAL



D. JOSÉ MARÍA BARRERA Y D. FRANCISCO FERNANDEZ DE CELIS, COMANDANTE Y OFICIAL DEL CAÑONERO «TEMERARIO», QUE RECONSTRUYERON LA BOMBA



SR. PASQUÍN, JUEZ INSTRUCTOR DE LA CAUSA, AL SALIR DE LA COMANDANCIA DE MARINA, ACOMPAÑADO DE SU SECRETARIO Y DE UN INSPECTOR DE LA POLICÍA DE ARROW (Fots. Moragas.)

LA COGIDA DE RELAMPAGUITO



MOMENTO DEL PERCANCE Y CONDUCCIÓN Á LA ENFERMERÍA (Fotografía Alfonso.)

Distinguidos oficiales de Marina tomaron á su cargo la difícil empresa de reconstruir la bomba que estalló en Barcelona á bordo del vaporcito *Golondrina*. Dieron cima á la obra, sirviendo para la fundición un molde de madera y reconstituyéndose el aparato infernal con trozos de él, hallados en el buque, en el mar y en el cuerpo de los heridos. La bomba es en todo semejante á una lámpara de fundidor, que también reproducimos. En las obras también tomó parte el señor Molina, operario del *Vulcano*.

LAS BRAVIAS



JOSÉ JOSENGE, Á QUIEN AGUSTINA ASESINÓ DE UN TIRO EL SÁBADO ÚLTIMO EN LA CALLE DE SEGOVIA



AGUSTINA BUENO, MATADORA DE JOSÉ POR NEGARSE LA VÍCTIMA Á PAGARLE 25 PESETAS

EL SUCESO DE LA QUINTA DEL ATANOR



MI TERIOSO SUJETO Á QUIEN, DESPUÉS DE OIRSE UNA DETONACIÓN, ENCONTRARON LOS SERENOS MUERTO DE UNA PERDIGONADA EL MARTES ÚLTIMO (Fot. Enrique.)

COJAS DEL OTRO JUEVES

Ya se ha levantado la veda. Ya tienen los maridos gallardos y calaveras: pretexto para pasar fuera del hogar conyugal uno ó varios días sin más que tomarse la molestia de ponerse las polainas, ceñirse la canana, echarse al hombro la escopeta y tener la precaución de comprar en el mercado unas cuantas piezas de pelo y de pluma, no tanto para justificar la ausencia cuanto por no desacreditar ante la familia la buena puntería.

La esposa amante se llena de ilusión al ver que tiene en la casa un Guillermo Tell, que donde pone el ojo pone los perdigones.

Peo algunas veces estos mismos perdigones son los que delatan la infidelidad del marido, porque á éste se le llena el ojo de comprar caza para poder obsequiar con ella á todos sus parientes políticos y consanguíneos y á los amigos de la tertulia, que le han pedido con insistencia algo de lo que cace, y al infeliz se le olvida quitar de la canana los cartuchos correspondientes á las piezas cobradas, ó mejor dicho, pagadas, y resulta que ha matado

yugal cinco minutos después que el cazador y vuelven cinco minutos antes; pues con esta moda de los relojes de pulsera, que permite tener constantemente la hora delante de las narices, se pueden medir todos los actos de la vida al minuto.

El arte de la relojería ha conseguido que, aun cuando nos quedemos en cueros, no nos encontremos sin hora.

Sin embargo, con reloj de pulsera y todo, la mujer puede también quedar en descubierto por un tren perdido ó por una cacería terminada antes de tiempo, y entonces es el inventar amigas enfermas, funciones religiosas, etc., para sin cerarse a los ojos del marido.

La caza da gusto á todos. Generalmente, la indumentaria del cazador está en razón inversa de su precisión en la puntería.

Los buenos cazadores apenas si necesitan llevar escopeta; hay cazador furtivo que mata todo lo que se le pone por delante con un cañón de estufa y con un perro de lanas.

En cambio, los que vuelven bolos á casa se pertrechan de todo género de utensilios auxi-



Disparan, se disipa el humo y el conejo sigue tan tranquilo meneando á derecha é izquierda el blanco rabillo, como diciéndoles: No eres tú el que has de matarme.

Los curas suelen ser unos cazadores consumados.

Se conoce que de tanto elevar sus preces al cielo se familiarizan con el espacio, miden admirablemente sus distancias, y todo lo que por él vuela lo traspasan con sus tiros, que van más derechos que sus oraciones.

hubiere reclamado unas cuantas veces, y cuando se iban á confesar, en vez de preguntarle si tenían novia, les preguntaba: A ti, ¿te he tocado yo el reclamo?

Cazar es muy higiénico; pero yo creo que lo es mucho más echarse al hombro la escopeta y salir á dar una mano á un monte ó paraje donde la caza no exista.

Porque se hace mucho más ejercicio, pues no hay ni que detenerse para tirarla.

Para algunos la caza es sólo



veinte perdices y otros tantos conejos sin disparar un tiro.

La esposa, por muy poco versada que sea en cuestiones cinegéticas, echa de ver la superchería y sobreviene, como es natural, el disgusto conyugal correspondiente.

—¿Con que has cobrado veinte piezas?

—Sí, hija; he estado afortunadísimo; se ponían en el cañón de la escopeta y no tenía más que darle gusto al dedo.

—¿Con que darle gusto al dedo? ¡Ah, pilló, granuja, adúltero!

—Pero mujer, ¿qué dices!

—No ves, infame, que traes los mismos cartuchos que te llevaste, que no has disparado ni un solo tiro?

Y el marido mira espantado la canana repleta, y los dorados casquillos de los cartuchos hieren sus ojos como otras tantas acusaciones.

Claro es que el sol sale para todos, y que si la caza es un gran recurso para los maridos adúlteros, no lo es menos para las mujeres que hacen con la epístola de San Pablo encaje de palitos.

Muchas salen del hogar con-

llares de este sport, desde polainas especiales hasta fosforera contra el viento, y llevan una escopeta magnífica y un perro de pura raza.

Nada más gracioso que uno de estos cazadores ornamentales, cargado con cuantos adnificulos cinegéticos figuran en los catálogos de los bazares de armas.

Yo aseguro que no hay persona que pueda con todo lo que la industria ha inventado, para poder uno decirse que no le falta un detalle.

Caja de reparación y piezas de recambio de la escopeta, aparato de recargar cartuchos, morral con servicio de aseo, de comida y de cirugía de urgencia; petacas y fosforeras especiales, cuchillo de monte, navaja de veinte usos, silla articulada, etc., etc.

El infeliz que cargue con todo esto no puede ni subir al tren como no le iven con una grúa.

Cuando los ven llegar al monte, guardas, ojeadores y reconveneros se sonríen maliciosamente, y hasta los conejos parece que los conocen y se complacen en hacerles burlonas morisquetas delante de las narices.



Yo no sé qué misteriosa concomitancia existe entre la caza y la iglesia, que instintivamente lleva á todos sus ministros rurales á empuñar la escopeta y á coger el reclamo siempre que les dejan libres las atenciones de su parroquia.

Un cura de pueblo que no sea cazador, no se concibe.

Quizá por esta familiaridad con la escopeta, el clero dió un gran contingente de combatientes á la causa carlista.

La cacería de liberales era más emocionante que la de perdices.

Yo conocí un cura que todas las tardes salía á darse unas vueltas por los sembrados del término para reclamar con el pito las codornices y enterarse de dónde se echaban, con objeto de tender las redes al día siguiente.

Era el terror de los enamorados del pueblo, que en ningún sembrado se encontraban seguros, porque á lo mejor interrumpe sus coloquios amorosos tocándoles el pito en las propias orejas.

No había mozo á quien no le

un pretexto de timbarse los cuartos.

Dicen que van al monte á ver si cobran algunas pesas.

Y en efecto; no dejan en todo el día la baraja, y en vez de tirar tiros tiran entreses.

Diana es una encubridora de todos los vicios, que si viviese en la época actual tendría en su casa un garito.

¡Cuántas cosas se han hecho bajo el manto protector de la romana diosa!

Prueba de ello es que en el teatro está ya agotado el recurso de la caza para cometer infidelidades conyugales y para descubrirlas.

¡Hasta los no cazadores apelan a este recurso diciendo que van á acompañar á unos amigos á una excursión cinegética!

La noticia del levantamiento de la veda es en todos los países un acontecimiento.

Unos la esperan para cazar perdices y otros para cazar corazonas.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.
(Dibujos de TOVAR.)



Originales propiedad del «NEW YORK HERALD».

Impreso en máquina rotativa especial para colores.—Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid